

## Boletín-revista de la CPE: En busca de la tradición pampeana

Daniel Pellegrino

Universidad Nacional de La Pampa

### Resumen

La Cooperativa Popular de Electricidad de Santa Rosa, La Pampa (CPE), comienza a editar mensualmente una revista-boletín a partir de 1981 con el propósito de transmitir el ideario cooperativo y las propias actividades de la entidad. Pero rápidamente amplía sus intenciones hacia lo que en una nota editorial denomina "un aporte" que se agrega "al de todos los medios de comunicación de la provincia para favorecer el conocimiento de todos los temas de interés para el vecindario" (Boletín CPE Nº 7, junio 1981: 5). Desde el número 7 del *Boletín C.P.E.* y hasta el número especial 113 (diciembre de 1990) de la *Revista 1º de Octubre*, en las páginas literarias, desfilan textos que se recortan en las categorías de la memoria, la anécdota, el recuerdo. La amplia mayoría de ellos se complacen en referir una provincia de geografía rural y oral, cuyo traslado a la escritura constituiría el afianzamiento de una tradición, de un rescate de lo residual (Williams, 1980). Esto da como resultado una representación de la provincia, para comunicar a los lectores-usuarios de la cooperativa de la ciudad (una ciudad configurada con los relatos del campo), con la valoración propia del testimonio y de la verdad.

### Pequeña historia del boletín-revista

Si bien la plena actividad, regularidad y edición de este formato periodístico se desarrolla a partir de la década del '80 en el siglo pasado, hubo una publicación precursora titulada *1941- 1º de octubre - 1935*, en tamaño tabloide, a seis años de la fecha de origen de la Cooperativa Popular de Electricidad de Santa Rosa, **CPE**. Cuarenta años más tarde, en 1981, comienzan a editarse las revistas-boletines mensuales mecanografiadas, a una o a lo sumo dos columnas.

A partir del número 7 (junio de 1981) la publicación pierde su carácter estricto de boletín<sup>1</sup>. Se imprime, **y así se lo anuncia**, en sistema off-set en el diario *La Capital*. Esta mejoría en la presentación gráfica, **con una tirada anunciada de 22 mil ejemplares**, suscita un editorial en la que se menciona la diversificación del contenido. Se agrega que la publicación pretende sumar su aporte "al de todos los medios de comunicación de la provincia para

---

<sup>1</sup> Una de las acepciones de la palabra "boletín" se relaciona con una publicación periódica que trata asuntos específicos.

favorecer el conocimiento de todos los temas de interés para el vecindario" (nº 7, junio 1981, 5).

Por supuesto que el centro de atención será transmitir el ideario y la historia del cooperativismo primordialmente en el rubro de la electricidad, y las propias actividades de la entidad santarroseña.

En mayo del año 1989, en el **Nº 102** se agrega por primera vez un color, **en este caso el azul**, y además cambia el nombre, de *Boletín C.P.E.* pasa a denominarse *Revista 1º de Octubre*, fecha de fundación de la entidad en 1935.

En 1990 se ajusta el formato y pasa a medir 27,6 por 20,4 centímetros. En el número 111 de marzo de este año, en un pequeño recuadro titulado "Inevitable. Ahora trimestral", se anuncia: "La prolongada crisis que sufre el país ha generado actitudes recesivas acompañadas de altos costos. Esta circunstancia, llevada al campo de las artes gráficas, ha significado un altísimo incremento en los costos de impresión" (Nº 111, 1990: 2), por lo que la revista aparecerá con frecuencia trimestral.

En diciembre de 1990, **Nº 113**, se imprime una edición especial de fin de año de 36 páginas con un nuevo diseño del nombre que puede leerse como *1º de Octubre. La Revista*. La tapa es de papel cartulina a cuatro colores. Ha asumido un nuevo consejo de administración encabezado por Pablo D. Fernández. En este número hay un extenso relato gráfico, de doce páginas en total, sobre la gesta de los pioneros de la cooperativa. El guión de "Puma" y los dibujos de Lapetina se concentran en aquellos días del año 1935 cuando la usina eléctrica, en manos de la empresa extranjera "Sudam", pasa a ser administrada por el cooperativismo santarroseño.

Este formato y estilo del boletín-revista se interrumpirá en 1993.

### **La sección literaria**

Antes de analizar este segmento de la publicación, conviene deslizar algunas consideraciones del concepto de "región literaria", compartidas con otras publicaciones y actores del campo cultural pampeano y de la ciudad de Santa Rosa en particular.

A partir de la década de 1950 hubo un proceso bastante claro en la Provincia en cuanto a la literatura que debía promoverse desde las políticas culturales del estado. Lo primordial era "referir" la región, cuyas fronteras eran coincidentes con los límites político-administrativos de la provincia. **La Pampa adquiere estatuto de provincia en el año 1952.** Y también se

buscaba que otros actores del campo cultural acompañaran este proceso de afirmación de la identidad territorial (Salomón Tarquini, Claudia; Laguarda, Paula, 2012).

En el caso de las artes en general y de las letras en particular, se asume el compromiso de referir la identidad regional a través de contar y describir la vida y las circunstancias de la sociedad prístina, **el pasado aborígen**, y de los pobladores modernos del territorio pampeano, especialmente los inmigrantes europeos del principios del siglo XX<sup>2</sup>.

Esta tendencia lleva implícita el trabajo de diferenciarse de regiones culturales poderosas, influyentes, sobre el ámbito pampeano. Tal el caso de la región metropolitana porteña, la región-nación, que vincula a La Pampa con la geografía y la cultura dominada por los símbolos de la literatura gauchesca<sup>3</sup> y su descendencia folklórica.

Por aquella década del '50 tomaba cuerpo el concepto de "pampeanidad", primero como dato extraliterario y en relación al "dialogismo" establecido entre el hombre y su entorno<sup>4</sup>.

De este clima, **de esta particular "comunidad discursiva", según leemos a R. Kaliman<sup>5</sup>**, se nutre el boletín-revista de la CPE en la década del '80.

La sección literaria comparte su lugar en el boletín junto con la crónica periodística, la miscelánea, la memoria y la biografía (en algunos casos la autobiografía), la evocación oral, es decir, formaciones discursivas cercanas a las condiciones del relato histórico. La motivación principal pasa por intentar dar a conocer determinados aspectos de una realidad, no importa si tal realidad está ya objetivada o enlazada con un pasado.

Durante el año 1981 (año I del boletín), se publican notas que se refieren a la literatura y los usos del lenguaje. Por ejemplo, en el número 9 del mes de agosto, la docente y escritora

---

<sup>2</sup> No podemos extendernos en este punto pero sí podemos mencionar la formación del primer "Grupo de joven poesía de La Pampa" (1957), la revista *Huerquén* (1960), el grupo Alpataco (196...)

<sup>3</sup> El clásico libro de José L. Vítтори (1986) hace extensas referencias sobre el influjo de la región metropolitana y el significado de la literatura escrita en y sobre un espacio determinado. Este espacio de referencia es el que debe asumir el escritor regional, sentencia Vítтори.

<sup>4</sup> En el prólogo al poemario de Juan R. Nervi, *Rastro en la sal*, el poeta y ensayista Edgar Morisoli (1980) menciona la "Pampeanidad: un diálogo con la tierra que no cesa jamás, que no se agota nunca; una metafísica de la planicie, tejida en sentimiento y en reflexión, cuyo 'tempo' lo marca tal vez el pausado ofertorio, la rueda fraterna del mate, y cuya trascendencia debe afiliarse, en suma, a esa corriente imperecedera de sabiduría-en-la-sangre (las 'mesmas vivas aguas de la vida', como decía Teresa de Ávila), que vela y custodia la memoria del pueblo" (Pág. 5).

<sup>5</sup> Ricardo Kaliman incorpora la teoría de la recepción literaria y señala que el lector perteneciente a la misma región en que se produce la obra literaria, consolida una "comunidad discursiva", es decir, "un conjunto de expectativas y operaciones que comparten un conjunto de individuos, una comunidad" (1996,9).

Teresa Girbal publica "Crónica y novela (Sobre *La rastrillada de Salinas Grandes*, de Samuel Tarnopolsky)". Al mes siguiente (septiembre, nº 10), una nota sin firma presenta a "Julio Domínguez, en busca de la memoria de su pueblo" y su poema "Busco", del libro *Tierra de mi voz*.

Sin embargo es al año siguiente cuando, al publicarse un cuento de Marcelo Hopff, se dan a conocer los fundamentos de incluir la literatura escrita en y sobre La Pampa:

Con "El toro colorado" damos comienzo a la publicación de una serie de cuentos de carácter regional pertenecientes a escritores representativos dentro de la literatura provincial. No debe sorprenderse el lector: nuestro boletín pretende reflejar el ser y quehacer de una gran parte de la comunidad pampeana en la forma más diversificada posible. (*Boletín de la CPE*, año II, Nº 14, 1982: 6)

Luego se presenta a Hopff, nacido en Buenos Aires en 1894:

(...) conoció La Pampa a temprana edad en la zona de Lihué Calel, donde su padre fue uno de los pioneros. Aquella pampa de la frontera y la indiada, con su naturaleza casi virgen y sus leyendas, le dejó una imagen imborrable que se reflejó en sus cuentos muchos años después. (Ibíd.)

Esta serie no tendrá una continuidad regular, ya que el cuento siguiente de la serie se publica en el número 24, de noviembre del mismo año de 1982. Se trata del relato de Enrique Stieben "Maripill", del libro *Hualicho Mapu* (1951). En los números y años siguientes no existe continuidad de la serie.

Otros relatos pueblan los boletines-revistas. Por ejemplo el extenso número de colaboraciones emprendidas bajo el título general de los "Relatos de don Tomás"<sup>6</sup>. La primera colaboración data del mes de octubre de 1982 (*Boletín* Nº 23), "La salamanca, donde canta el diablo". La curiosidad es que se trata de un relato en forma de entrevista al mentado don Tomás. La nota se completa con otro texto sin firma "La pervivencia del mito". La última colaboración registrada de este autor, "don Tomás", lleva por título "Don José y sus exageraciones".

Otra serie de relatos está firmada por Cesáreo Gómez quien fue docente en el oeste pampeano y también Inspector de la Seccional VII de Escuelas. Su primera colaboración

---

<sup>6</sup> En ninguna de las colaboraciones se identifica al "autor" de los relatos. Se trata de Tomás Domínguez. Publicó *Horizonte pampeano* (1994), una serie de relatos que las prologuistas Nélide Giovannoni y María Inés Poduje caracterizan propios de "su infancia en el Oeste pampeano y aparecen, a cada paso, referencias al paisaje, a las costumbres pero sobre todo al hombre de esos lugares, a esas historias de vida con las que se involucró hondamente" (pág. 5). Varios de los relatos compilados se habían publicado en los boletines-revistas de CPE.

aparece en el número 87, febrero de 1988. El relato se titula "La vaquita empantanada". En una volanta, los editores escriben que "Radicado hace años en Buenos Aires, fue para sus nietos que comenzó a escribir recuerdos de La Pampa y su gente, relatos que como el presente podrán compartir los lectores de este Boletín" (Nº 87, 1988: 5).

Una nueva serie, esta vez de relatos gráficos, denominada "De La Pampa y su gente", se inicia en el número 64 (marzo de 1986), con guiones de Walter Cazenave y dibujos de Carlos Riela. El primero se titula "El que rompió la guitarra". Los relatos se basan principalmente en historias de la frontera sur del siglo XIX y sus remanentes. Son evocaciones de aquella línea indecisa en que la "civilización" encabezada por la Generación de 1880 avanzaba sobre territorio "indio"; también tratan sobre el arribo de los primeros inmigrantes europeos y describen estampas de un territorio pampeano atravesado por los sujetos al margen de las leyes nacionales.

Durante el año 1986 se registran otros cinco relatos gráficos de este tipo: "¿Quiénes eran los bárbaros?" (Nº 65, abril), "Tiroteos eran los de antes" (Nº 70, setiembre), "El loco de los huesos" (Nº 71, octubre), "El primer comercio de La Pampa" (Nº 72, noviembre), "Un nacimiento" (Nº 73, diciembre).

### **En busca de una tradición regional**

Las series mencionadas, los relatos de Hopff y de Stieben (no son los únicos, podemos mencionar a Celina Mauro<sup>7</sup>, o el poema de Julio Domínguez ya citado, o el de Pablo Fernández<sup>8</sup>), más allá de sus valoraciones estéticas, también transitan el mismo camino del rescate testimonial, de acercamiento a la realidad, tanto presente como histórica, de la provincia. Este es el hilo que enhebra la mayoría de los relatos y poemas de la publicación. A lo que se agrega como dominante en ellos un léxico y una sintaxis cercanos a la oralidad, es decir a un modo del discurso llano.

Por un lado, las historias y descripciones de los textos parecen querer capturar ciertos rasgos, costumbres, sucesos regionales que se apagan y van hacia el olvido. Por otro lado, se los puede interpretar como textos de una "tradición residual", con "una fuerza fuertemente configurativa" que se posiciona dentro de un espacio social y ciudadano en el que dominan o presionan otras fuerzas culturales (Williams, 1980)

En este primer análisis del espacio dedicado a la literatura de ficción, la propia revista entrega pautas de reflexión que bien se pueden extender a los textos publicados durante

---

<sup>7</sup> Celina Mauro, "Nino" (*Boletín CPE*, Nº 102, mayo 1989: 8-9.)

<sup>8</sup> Pablo Fernández, poema "Esquina al pueblo" (*Boletín CPE*, Nº 104, julio 1989: 17.)

diez años en los boletines-revistas. Una primera idea aproximativa parte de una nota publicada en el número 110 (enero 1990): "Émulos ciudadanos del Gaucho Alambre". La nota presenta dos relatos ("Una de caballos" y "Masticando pelotitas"). Lo interesante que se indica es que estos relatos pertenecen a la literatura oral-rural y su injerencia en la ciudad:

Lo que ocurre tal vez es que, por el éxodo del campo a la ciudad que se registra como fenómeno mundial, el género ha progresado en los centros urbanos, compensando la disminución que ha sufrido la campaña. Más aún, podría decirse que aquél personaje arquetípico que fue el "Gaucho Alambre" representó acabadamente la transición, cuando los portadores de cuentos, leyendas, adivinanzas, trajeron "aires" rurales a los pueblos. (Revista 1º de Octubre, año IX, nº 110, 1990: 12)

Esto puede significar que los relatos representarían características barriales de Santa Rosa, donde lo rural se adhiere lentamente a la idea de ciudad, según el punto de vista del boletín.

También podemos agregar una entrevista realizada en 1986 a las profesoras Norma Durango y Doris Gonzalo, quienes habían realizado un trabajo de investigación y selección de literatura de ficción. En el sumario de la nota se valora a este libro como "un trabajo imprescindible cuyo mérito debe ser reconocido cabalmente" (Nº 67, 1986: 10). Hasta ese momento, ambas docentes de Letras de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam), ya habían publicado un *Índice bio-bibliográfico de autores pampeanos* (1982). Doris Gonzalo, sobre los autores y elección de textos, opinaba que tal selección se hizo

(...) para aquel que no supiera nada de La Pampa, ordenando textos literarios podía enterarse de la historia o la geografía de la provincia. Los hechos más importantes saltan a la literatura. Creemos que es una forma amena de ir adentrándonos en lo que es nuestra provincia. Tal vez el texto seleccionado no sea el mejor, académicamente hablando; estéticamente, no hacemos este tipo de juicio, sino que rescatamos al autor por lo que significa para determinado momento histórico. Más como textos testimoniales que haciendo una selección basada en la calidad. (Nº 67, 1986: 10)

De la cita es aceptable entender la idea de una literatura testimonial que transmite un conocimiento histórico a través de determinado sesgo y mediante determinadas estrategias poético-narrativas cercanas a reproducir "lo real". Y por otro lado es interesante pensar en el lector imaginado, alguien de la "comunidad discursiva" (Kaliman, 1996) que aún no conoce cabalmente su propio entorno, su propia identidad. Esta especulación es aplicable a los propósitos del boletín-revista al momento de publicar los textos literarios elegidos.

De acuerdo a estas observaciones, no es ocioso reiterar que los textos publicados llevan hacia el camino de rescatar un tipo de literatura cuya motivación consiste en sostener una tradición, es decir, afirmar una identidad sobre un determinado territorio en el que se asienta y desarrolla una colectividad. A propósito, Ana M. Lasalle, docente, historiadora y poeta, en la nota "En La Pampa las calandrias no cantan solas" (*Boletín* N° 30, mayo 1983), recuerda que con la caída de la dictadura cívico-militar, se produjeron acontecimientos culturales en la ciudad, como las actuaciones de Alberto Cortez, Musicanto, el grupo Confluencia, Vilcabamba, la presentación de los *Sonetangos* de Juan R. Nervi, el *Cancionero de los ríos*, "el multitudinario recital de Edgar Morisoli y la presentación de su *Jornada de los confines*". Lasalle expresa que tal "invasión" se justifica porque...

(...) toda cultura comienza por un proceso de autodefinition basado en ciertas obras que le son especialmente preciosas puesto que contienen el meollo. Y el de fundar una tradición desde la cual sea posible definir nuestra realidad - definirla en palabras, en música, en plástica -, pero definirla ha sido siempre para nosotros -los pampeanos- un imperativo. Un proceso iniciado desde nuestros comienzos aborígenes y que ha continuado en forma ininterrumpida (aunque con graves tropiezos) hasta la hora actual. (N° 30, 1983: 9)

### **Evaluación**

La idea de fundar una tradición hunde sus raíces en la concepción de la cultura del Romanticismo europeo del siglo XVIII; y juntamente con la idea de relato oral-rural con su carácter de testimonio y representación, componen una descripción interesante y abarcadora de las páginas dedicadas a la literatura en los boletines-revistas de la CPE.

Se trataría de una literatura regionalista<sup>9</sup>; una literatura que continúa el proceso de afirmar la identidad, y tal vez lo hace de un modo "poderosamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural y social" (Williams, 1980: 137) de una comunidad. En la ciudad de Santa Rosa, este boletín-revista de la CPE parece encajar bien en tal concepción de la literatura y colabora así en definir, en primer lugar, al habitante de la capital pampeana.

### **Fuentes directas**

*Boletines C.P.E.*, del N° 1 (diciembre 1980) al N° 101 (abril 1989); Santa Rosa: Cooperativa Popular de Electricidad, Obras y Servicios Públicos de Santa Rosa Limitada.

---

<sup>9</sup> Aquí cabrían tanto las reflexiones de Romano (2004) como de Barcia (2004). Romano comenta que la realidad regional, a partir de la década del '50, "pasa a convertirse en una fuente de identidad político-cultural más notoria que en las en muchos casos artificiosas fronteras nacionales" (2004:181). Barcia (2004) por su parte, describe tres niveles semánticos del adjetivo "regional": *meiorativo*, *peiorativo*, *descriptivo u objetivo*. Con el primero de ellos se exalta "el compromiso ético de rescatar lo regional" y también "el rescate de lo que corre el riesgo de perderse para siempre" (2004: 40)

*Revista 1º de Octubre*, del Nº 102 (mayo 1989) al Nº 113 (diciembre 1990); Santa Rosa:  
Cooperativa Popular de Electricidad, Obras y Servicios Públicos de Santa Rosa Limitada.

### **Bibliografía**

- BARCIA, Pedro Luis (2004) Hacia un concepto de la literatura regional. En Gloria V. de Rivero y Marta Castellino (editoras), *Literatura de las regiones argentinas* (25-45). Mendoza: UNCuyo.
- DOMÍNGUEZ, Tomás (1994) *Horizonte pampeano*. Santa Rosa: FEP.
- DURANGO DE MARTÍNEZ ALMUDEVAR, Norma; GONZALO DE GILES, Doris (1982) *Índice biobibliográfico de autores pampeanos*. Santa Rosa: Dirección General de Cultura-Facultad de Ciencias Humanas, Subsecretaría de Educación y Cultura de La Pampa-Universidad Nacional de La Pampa.
- Textos literarios de autores pampeanos* (1986). Santa Rosa, Facultad de Ciencias Humanas-UNLPam.
- KALIMAN, Ricardo (1996) La palabra que produce regiones. (Documento de trabajo Nº 3, Programa "Tucumán en el contexto de los Andes Centromeridionales"); UNT, Facultad de Humanidades.
- SALOMON TARQUINI, Claudia; LAGUARDA, Paula (2012) Las políticas culturales pampeanas y el alumbramiento de una *identidad regional*. En Paula LAGUARDA, Flavia FIORUCCI (editoras); *Intelectuales, cultura y política en espacios regionales de Argentina (siglo XX)* (105-130). Rosario: Prohistoria ediciones.
- ROMANO, Eduardo (2004) La parábola narrativa regionalista. En Gloria V. DE RIVERO y Marta CASTELLINO (editoras) *Literatura de las regiones argentinas* (165-182). Mendoza: UNCuyo.
- VÍTTORI, José Luis (1986) *Literatura y región*. Santa Fe: Colmegna.
- WILLIAMS, Raymond (1980) *Marxismo y literatura*. Barcelona: Ediciones Península (traducción de Pablo Di Masso.)
- Palabras claves. Un vocabulario de la cultura y la sociedad* (2008). Buenos Aires: Nueva Visión (traducción de Pablo Pons.)